

Gregorio y Nico

Padre e Hijo

“Ponen su corazón por la educación”



Mi nombre es Nico Pereyra, tengo 18 años y estoy cursando el último año del secundario en la escuela Temag Fe y Alegría en San Martín, provincia de Buenos Aires.

En toda mi vida escolar pasé por 10 colegios diferentes, porque me mudé muchas veces con mi mamá biológica. Siempre fui inteligente estudiando, pero ella me decía que era más importante el trabajo que el estudio. Me retrasé un poco y con 15 años seguía en 1ro del secundario, así que no me sentía tan a gusto y no quería cursar de noche.

¡Me mudé con mi papá y cambió mi vida 360°!
¡Empecé a estudiar y a ponerle pilas con todo lo que podía! Mi viejo está casado con Miriam mi mamá del corazón o “mamá”, como me gusta llamarla. Ella es el motor de esta casa, me alentó a volver a estudiar y terminar el colegio. Me habló de una escuela donde iban mis primos y se cursaba por la mañana. Eso era genial, porque trabajo medio tiempo en una panadería como ayudante pastelero.

Llegar a este colegio cambió mi vida. ¡No somos alumnos y docentes, somos familia! Todo lo que nos pasa lo contamos, lo bueno y lo malo... Podemos charlarlo y ese vínculo no lo rompe nadie. ¡Es la primera experiencia linda que vivo en un colegio! En la escuela me encontré con personas maravillosas y profes que me inspiran. La profe Marian, me alentó a ser facilitador del PJO - Protagonismo Juvenil Organizado, después de un viaje a Embarcación, Salta en septiembre de 2018. La profe Paula, es muy inteligente y simpática, ella nos enseñó que la ciencia y la química pueden ser divertidas. Cesar, el profe de matemáticas, nos enseñó que pueden ser más fáciles de lo que uno piensa. Nahuel nos hacía analizar la materia desde nuestro punto de vista. ¡El profe Armando, que tenía una fe increíble!, lo tengo siempre en mi recuerdo.

Apenas arranqué en la escuela, mi mamá comenzó a alentar a mi papá a terminar también el secundario. Él trabaja de noche como agente de seguridad en un Banco. Con 42 años, finalmente decidió arrancar en marzo de este año. Le tocó cursar justo en un año muy diferente. Para mí también lo es. Estoy un poco golpeado por la pandemia y empecé a perder la inspiración. Teníamos muchos sueños con mis compañeros para este último año. Viaje de egresados, remera, compartir hasta el último día....

Los profes nos dan cuadernillos con las tareas y clases online, para poder seguir cursando. Con mis compañeros seguimos en contacto, hablando y reflexionando con la gente del PJO, pero no es tan fácil. Otra vez mi mamá me habló y me ayudó a no bajar los brazos, estando tan cerca de recibirme. Así que saqué los cuadernillos del cajón y me puse a completar las tareas. Pensar en recibirme y en el orgullo que van a sentir mi papá y mi mamá, me llena de energía. También me ayuda pensar en el día que mi viejo se reciba. No cualquiera se suma en un colegio, trabajando de noche. ¡Él hace un gran esfuerzo y por eso es mi héroe!

Nico Pereyra
(Hijo de Gregorio)
18 años
Alumnos de 3º año, nivel secundario en
Temag-Fe y Alegría
San Martín, Provincia de Buenos Aires
Argentina.

¡Soy Gregorio Pereyra, el papá de Nico!
Como él contó, tengo 42 años, 6 hijos y trabajo de noche como agente de seguridad en un banco. Y sí: este año volví al colegio para terminar el secundario.

La niñez que me tocó vivir no fue tan fácil. Mi mamá falleció cuando tenía 4 años y mi papá no podía cuidarme, así que me dejó con mis abuelos. Ellos fueron quienes me criaron. Después de mucho tiempo, en el 2003 retomé el contacto con mi papá que finalmente falleció el 27 de junio 2014 a los 66 años. Hice la primaria en la escuela N°30 y al terminar 7mo grado mi abuelo me preguntó si quería trabajar o estudiar, y arranqué a trabajar a los 12 años en una verdulería para ayudarlos. Trabajé toda mi vida y nunca imaginé que había una oportunidad para mí.

Vivo con Brian, Nico, Milagros y Benjamín. Cuatro de mis hijos y mi mujer Miriam. Ella es como dijo Nico: el motor de la casa. Siempre atenta, siempre al pie del cañón, nos apoya y nos motiva a seguir estudiando. Cuando Nico comenzó a estudiar en la escuela Temag Fe y Alegría, fue Miriam la que comenzó a alentarme para hacer el secundario en esa misma escuela. ¡A mí ni se me cruzaba esa idea por la cabeza! Yo siempre negativo, diciendo que no podía o que mi tiempo había pasado.

Veníamos con problemas laborales, buscando trabajo y siempre el mismo requisito: “Secundario completo”. Sin ese título no tenés nada, te menosprecian o te pagan menos.

Aunque con algunos miedos, comencé a pensar más seriamente la idea de volver a estudiar. Me imaginaba rodeado de adolescentes y yo... como un burro mayor. Eso me asustaba un poco. Finalmente me animé, hablé con Marcos, el director de la escuela y asumí el compromiso. Me adapté a la escuela todas las mañanas y me di cuenta que no era solo Nico y sus compañeros, sino que había gente más grande. Salía del trabajo y me iba directo a estudiar. Me daba miedo quedarme dormido en clase, pero logré adaptarme. Cuando arrancó lo del Covid, me tocó trabajar de noche todos los días, para cubrir el turno de un compañero, así que cuando empiezan las clases por video, ya estaba listo. La relación con las clases virtuales la voy llevando. Marcos fue mi referente al principio. Ahora ya hablo más con todos los profes. ¡Me sentí bien y me fui adaptando a llegar del trabajo y estar ahí... fue increíble... Nada es fácil con respecto al estudio, sobretodo después de tantos años. Nico se recibe este año y ¡me siento emocionado! Ahora sigo yo sus pasos. ¡Yo puedo!

Gregorio Pereyra
(Papá de Nico)
42 años
Alumnos de 1º año, nivel secundario en
Temag-Fe y Alegría
San Martín, Provincia de Buenos Aires
Argentina.



#ponetucorazonporlaeducacion
#mesdelaeducacion
#latidosqueinspiran
#somosfeyalegría